

«Golpe de hoz,  
gavilla de trigo;  
kilo de pan

## ES UN OBUS PARA EL ENEMIGO»

**¿POR QUÉ  
publicamos  
esta HOJA?**

**Soldado:**

Nuestro pensamiento es que decenalmente llegue a ti NUESTRA COSECHA, página que resumamos todos tus afanes, empeñados en la batalla de la recolección. Hoy por hoy—la hoz en la mano, abrazado a tus hermanos los campesinos de los pueblos donde resides y trabajas—tienes tus problemas específicos, que nacen de la situación de soldado segador en que te encuentras. La victoria de la República precisa de tu esfuerzo frente a las espigas tanto como presión del compañero que, destacado, es la correa de transmisión entre los Estados Mayores y las líneas de combate. Si sabes cumplir con la honrosa y difícil tarea que nuestro Batallón ha posibilitado en tus puños de antifascista, ten la seguridad de que, durante los días que dure la batalla del trigo, has hecho por la causa de todos los trabajadores y demócratas españoles lo más que un soldado del pueblo puede hacer: asegurar el pan de mañana para todo el Ejército Popular, para toda la población civil y de la producción, para la España leal entera, en fin. Queremos tu colaboración. Queremos que mires la hoja NUESTRA COSECHA como algo tuyo como el aire que respiras, los vestidos que te cubren, el alimento que tomas, la canción que cantas, el diario que lees. NUESTRA COSECHA es tuya. Ha nacido exclusivamente porque tú estás ahí, curvado bajo el sol del verano español, sudoroso, las plantas de los pies bien aferradas a la tierra que defenderemos hasta vencer o morir. De la misma manera que HIERRO nace para servir de orientación a los hombres de las máquinas de acero y para servir de tribuna a la decisión, a su heroísmo y a su pensamiento. Colaborar en NUESTRA COSECHA ha de ser para ti un deber, puesto que a su través puedes hacer esto que tanto y tanto viene recomendando la justicia de nuestro querido Gobierno de guerra y de Unión Nacional: estrechar los lazos de unión entre vanguardia y retaguardia; y en este caso especial, entre el Ejército y el campo. Esperamos con alegría y seguridad tus trabajos, tus orientaciones. NUESTRA COSECHA será escrita por vosotros mismos.

Enlaces-segadores: duro y hasta la última espiga!

## CAMPESINOS:

También para vosotros, que sois hermanos nuestros, tiene NUESTRA COSECHA unas páginas de cordial saludo. Su página será la ventana por la cual os asomareis cada diez días al panorama de la lucha española y de la felicidad que la República quiere para los hijos del campo. NUESTRA COSECHA, escrita por soldados, os dirá que todos somos uno—Ejército, fábrica y agro—y que la fuerza de los invasores y el odio de los invasores se dirige por igual al obrero como al campesino. Y os hablará con la voz de la verdad. Con gusto veríamos que en lo que sepáis nos ayudéis a hacer NUESTRA COSECHA. ¿Y no? Diciéndonos si nuestro lenguaje es comprensible, enviándonos vosotros también algunas palabras para su publicación... Si se las entregas a cualquiera de tus camaradas soldados que te vayan a recoger la cosecha en tu pueblo, ellas llegarán a nuestro poder inmediatamente. También puedes enviarlas a la dirección que en otra parte de este número indicamos. Y nada más. NUESTRA COSECHA se siente orgullosa de poder servir a vosotros, hijos del campo, futuros campesinos de la España libre que está dando a la luz la sangre española en las trincheras de la vanguardia y la retaguardia española. ¡Salud!

## 8 de julio EN MADRID

Madrid, la tumba del fascismo, apareció lleno de transparentes, de pancartas, de gritos de resistencia y homenaje a los caídos por la libertad. Y en el corazón popular de Madrid, es decir, en el mismo centro de España, los enlaces franquistas de servicio, y los hombres del Batallón, que por sus destinos precisaban estar fijos en la plaza, miraron con sencillez y entusiasmo antifascista esta fecha dura, en que un pueblo respondió valientemente a la sublevación fascista. Nuestro cuartel amaneció engalanado. En su puerta de entrada se leían estas palabras cálidas y seguras: «18 DE JULIO: JORNADA DE ADHESIÓN AL GOBIERNO Y LUCHA POR LA LIBERTAD.» Dentro, varias consignas, como fondo, la bandera nacional, adornaban sus paredes con sus voces de alerta y aliento. Sobre las diez de la mañana, nuestro comandante mayor, nuestro comisario de Guerra, y un soldado—el compañero Emiliano Alonso—dirigieron a la tropa sendas alocuciones conmemorativas. A continuación tuvo lugar la entrega por el mando militar, al soldado motorista Jacinto Lapuente, de la copa con que sus camaradas de la 1.ª Compañía le obsequian como ganador que fue de la prueba titulada del «Enlace completo», recientemente efectuada por nuestra Unidad. El camarada Lapuente contestó con palabras de agradecimiento y emoción. Después se sirvió una limonada a todos los congregados en la Sala de Fiestas, actuando la orquesta que dirige el teniente Del Monte. Tras de una comida extraordinaria, en la que reinó el buen humor, sobre las seis de la tarde se celebró, en el Campo de Chamartín, al festival organizado por el Comisariado inspector del Centro, en el que tomó parte nuestra Unidad en diferentes pruebas: salto de plinto, exhibición de dirt-track, salida y llegada en acto de traer un parte de los Cuerpos de Ejército, en los

**¡Viva la República y su Gobierno de Unión Nacional!**

Estas campesinas son, como vosotras lo sois, campesinas españolas, hoz en alto. Si les preguntásemos por su pasado, nos dirían lo que vosotros mismas sabéis por haberlo venido sufriendo en vuestra carne y en la carne de vuestra carne: en vuestros hijos. Frío, calor, escasa cosecha, arrendamientos caros, hambre, lágrimas...

Y si les preguntáseis por su presente, os dirían que es duro, aunque de otra manera. Duro, porque la guerra impone sacrificios que han de redundar en bien de todos. Duro, porque hasta que el invasor no sea arrojado de nuestra tierra no habrá paz ni sosiego en los campos y en las ciudades de la Patria. Y circundadas por este presente duro, ¡qué prodigio!, he aquí que las campesinas españolas sonríen. ¿Y por qué?...

¡Por su porvenir! Ven que el Gobierno les entrega la tierra, que se preocupa de su bienestar y de su cultura técnica y general. Que ahora saben muchas de ellas escribir y leer, y saben conducir tractores y trilladoras modernísimas. Que en vez de hambre y lágrimas, tendrán libros y hogares higiénicos, y en vez de esclavitud, hectáreas y fanegas de terrenos que marcar con el surco de la abundancia...

¡Claro que rien nuestras campesinas! Porque además..., ¡supremo deseo de la mujer!, saben que esta risa franca—la hoz en alto—da alegría y frescura a su cara quemada por el aire y el sol del que será muy alegre y dichoso campo español. ¡...Y como ellas, ríe tú también, campesina de Cuenca la encantada!

DIEZ DIAS DE LA  
guerra

Los fusiles, los carros blindados, los cañones, las ametralladoras y las bombas de mano del Ejército de Levante han paralizado, cuando escribimos estas líneas, el avance del enemigo hacia sus objetivos de la costa y de la tierra valenciana. Los combates duros prosiguen. La amenaza y el peligro están aún latentes frente a la heroica resistencia de nuestros compañeros.

Los últimos diez días se caracterizan por la estabilización de aquel frente, que un día hubo de derrumbarse ante el empuje salvaje del enemigo. La posesión de las cotas ya no es como al principio, «cosa de coser y cantar». La toma de pueblecillos indefensos e inocentes, plácidos entre su verde huerta y su cielo azul, ya no es, ¡ni podrá ser nunca!, cosa de un «paseo militar» para las fuerzas rebeldes. La línea de Levante aparece ante los ojos asombrados y prendidos de rabia del Estado Mayor del general italiano Piazzoni como una línea continua, apretada, sin agujeros ni fisuras por donde poder introducir los puñales de la invasión.

Un Ejército fuerte—orientadas las bayonetas hacia el punto señalado por nuestro presidente del Consejo de Ministros y ministro de la Defensa Nacional, doctor Negrín, «¡RESISTAMOS HOY PARA ATACAR MAÑANA!»—, es el gran guardián de las puertas de Valencia, a muchos y muchos kilómetros de la capital. Unos soldados, unas clases, unos mandos y unos comisarios políticos que saben lo que se traen entre manos, forman la masa y los cuadros medios y de dirección de ese Ejército, que ha forjado ya héroes antiavionistas como el joven cabo AMANCIO CASTRO, que con su ametralladora logró derribar un avión de la traición, y antitanquistas como BALMASEDA, que en el sector de Villavieja destruyó varios tanques italianos conducidos por los soldados de Mussolini.

EN EL CENTRO, hemos logrado tomar al enemigo un fortín y volarle algunas posiciones, lo cual ha dado un intensísimo y criminal bombardeo, di-

rigido, como siempre, contra la sufrida población civil madrileña.

EN EL ESTE. ¡Allí sí que se ha roto los dientes podridos el invasor! No sólo ha sido rechazado, atenazado, completamente impedido de dar un paso más por la rica tierra catalana, sino que ha sido desalojado de algunas de las posiciones robadas. Un ejemplo de ello es el audaz golpe de mano entre Mequinzena y Amposta, del Ejército de la zona que, cruzando el río Ebro por una de sus márgenes, ha puesto en nuestras manos más de 3.500 prisioneros y abundante material bélico. Hezafia relatada por el parte de guerra del lunes, día 25 de julio, y que prosigue a la hora de cerrar esta edición, con la recuperación victoriosa de los pueblos de Mora de Ebro, Flix, Ascó, Pinell, Fatarella, Ribarroja, Venta de Campesines, Benisanet, Mirabet y Corbera, además de todas las serranías que los circundan.

La Cataluña del Corpus de sangre y «Els Segadors» mantiene, contra viento y marea, su tradición de libertad que señala las mejores páginas de su historia.

EN EL SUR, calma.

EJÉRCITO DE EXTREMADURA.—Impotente e incapaz de proseguir a la marcha primera la ocupación de Levante, el enemigo intenta atacar la zona de este Ejército de la República. Violentamente ha irrumpido contra las líneas españolas. Lo más que ha podido obtener ha sido alguna rectificación de nuestras posiciones en el sector de Puente del Arzobispo y Castuera. La sorpresa ha sido imposible, porque los patriotas españoles vivimos alerta siempre. Los hombres que manda el coronel Burillo, los hermanos de los guerrilleros de la hazaña del fuerte Cacharna, vienen viviendo demasiado la guerra para dejarse arrebatar un pedazo de la tierra hispana por italianos de más o alemanes de menos.

En Levante, Extremadura y el Este, en lucha, como en el Centro y Sur, hoy en calma, podemos gritarlo muy alto y seguro:

¡no pasarán!

cuales por la mañana habían tenido lugar diversos festivales para optar al TROFEO DE LA INDEPENDENCIA DE ESPAÑA. Gabarda, Trilles, Borje, «el Pequeño», «Mikel», Bernabe, Emilio de Agustín, Allende, «el Bulla», Pedro Gómez, «Caracas», Juan Iglesias, Aparicio, Asunción, fueron los héroes de las pruebas. ¡Bien quedaron los diferentes compañeros de las Brigadas y Divisiones del Ejército del Centro en sus respectivos ejercicios gimnásticos, de esgrima, fogueo, etc...; pero los de nuestro Batallón—y esto no hay quien lo dude—fueron los más sensacionales, por no decir los mejores...!

En suma: un día sin desperdicio, lleno de interés, como, a pesar de su aparatosa ofensiva, no habrán podido celebrarlo los hombres de la traición en la zona invadida.

## ...Y EN EL CAMPO

Por el campo resonó también la voz de España. Las palabras unidas de los soldados y el pueblo. De los enlaces y los campesinos.

Así tenemos que en Campillo de Alto Bueyse celebró un acto patriótico en el Teatro Popular, en el que tomaron parte los siguientes camaradas: el presidente de la U. G. T. de la localidad, el inspector de las escuelas, el capitán Celada y el comisario J. González, de la Compañía de enlaces-segadores, y el soldado de la misma Justo Ruedas.

Un gran transparente saludaba a los habitantes del pueblo, prometiéndoles no cejar en la lucha contra el fascismo invasor hasta obligarle a traspasar las fronteras de la Patria.

La fecha del 18 de julio resonó en el campo como una lengua de bronce que aclarase las razones de por qué luchamos.



CAMPOS DESTRUIDOS, HOGARES DESHECHOS, MUJERES, NIÑOS ANCIANOS LANZADOS A LA MUERTE Y A LA EVACUACIÓN DE SUS LUGARES QUERIDOS: ¡ESTA ES LA OBRA DEL FASCISMO INVASOR! DE LA MISMA MANERA QUE SIEGA LA MIES PARA EL PAN DE MAÑANA—LOS PIES DE LOS ENEMIGOS DE LA PAZ DEL CAMPESINO Y DEL OBRERO DE ESPAÑA Y DEL MUNDO



# Comparad, COMPAÑEROS...

## Zona leal

**Preocupación por la tierra.**—Que los dirigentes del pueblo español se preocupan del bienestar vuestro, campesinos, no es una mentira. Los datos que damos a continuación, completamente exactos, pertenecen a lo entregado por el Ministerio de Agricultura a vuestros hermanos de la provincia de Madrid, desde octubre de 1937 a mayo de este año 1938: en créditos, 843.000 pesetas; en abonos, dos millones 379.019 kilogramos; en semillas, 1.379.505; tractores, 10; trilladoras, 50; segadoras, 140.

Añadamos a esto otros 30 tractores más que el ministro ha entregado para su distribución en distintas zonas campesinas y en las escuelas prácticas del Instituto de la Reforma Agraria, en Valencia.

¿Y qué son estas escuelas? Pues unos centros de enseñanza a los que acuden unos cuantos —entre los mejores— campesinos y campesinas que, al mismo tiempo que se capacitan y llegan a ser tractoristas, conductores de trilladoras mecánicas, etc., estudian el campo que trabajan y aprenden nociones de Geografía, Historia, Matemáticas...

**Preocupación por el espíritu del Ejército.**—Si fuérais a las trincheras veríais unos pequeños huecos cavados en ellas y recubiertos de tablas, con mucho sol, mucha luz y mucha alegría. Son las escuelas donde los soldados analfabetos van dejando su incultura, y conocen las primeras delicias de leer cartas de su familia y escribir las de su puño y letra; lo cual no podían hacer antes, porque los señores les habían obligado a trabajar, sin permitirles tiempo para asistir a las lecciones de los maestros de aldea.

Son miles y miles los compañeros soldados que hoy, por esta labor de la República, gozan de la lectura y la escritura, conocimientos sin los cuales no se puede llegar a ser nada práctico en esta vida.

**Preocupación por el obrero de la fábrica.**—Cada fábrica de material de guerra de la España republicana tiene una habitación reservada para servir de escuela a los trabajadores y a las mujeres. A diario se ven llenas, y a diario centenares de obreros y obreras salen de ellas capaces de mejorar su trabajo de la jornada siguiente, por lo que han aprendido sobre sus labores específicas. Los mejores técnicos de los talleres y fábricas les dan clase de mecánica, de medicina, de química y de otra serie de materias complicadas que necesitan saber para seguir luchando desde la retaguardia por el triunfo de España.

## Zona invadida

La tierra no produce. ¿Por qué? Porque los campesinos y campesinas, o están en las cárceles de Franco, o han sido ase-



sinados ya, nada más que por pertenecer al pueblo. Ahí tenéis el ejemplo de los huertanos de la provincia de Córdoba que aún quedan vivos, yendo a la huelga porque los jornales que ganan son insuficientes —como lo han sido siempre— para poder comer y vestir pobremente. En las zonas mineras del Norte ocurre algo peor. Allí los obreros trabajan para que los alemanes y los italianos se lleven todo el mineral que extraen para las arcas de Hitler y Mussolini.

Su Ejército sigue sin saber lo que es una letra. Los hijos del pueblo, incorporados a filas, siguen sumidos en la barbarie y la ignorancia. Ignorancia de la cual se sirven los jefes extranjeros para explotarlos, mientras ellos se dan la gran vida.

Los obreros de la zona que sufre bajo la tiranía de Franco y sus amos, Italia y Alemania, no conocen lo que es tener tiempo de leer un libro, de saberse objeto de las atenciones que el Estado debe tener con aquellos que trabajan en las ciudades industriales. Por el contrario, del mísero jornal que ganan, aún han de entregar una gran parte con destino a las suscripciones que los invasores abren con harta frecuencia. Es decir, que son robados. Y la menor palabra en contra de este estado de cosas les ocasiona la prisión o la muerte.

# CAMPESINOS

## DE CUENCA

por  
PEDRO GARFÍAS

El poeta Pedro Garfías es andaluz. Antes de la guerra ha escrito mucho y ha publicado un libro de versos titulado *EL ALA DEL SUR*. Al estallar la sublevación fascista se lanzó a combatirla al frente de un puñado de mineros de la Carolina, de los que fue su comisario político.

El poema, que publicamos hoy, le ha sido pedido por el gobernador de Cuenca como exaltación del campesino de la provincia. Pedro Garfías, buen escritor y poeta al servicio del pueblo, es uno de los mejores valores de la España nueva y democrática en lucha contra la negra invasión.

**C**ampesino, te llama el campo.  
Prepara tu hoz y tu trillo.  
Ya luce largas barbas rubias...  
Ya espera el trigo.

Sobre los montes de tu patria,  
sobre los montes y los ríos,  
sobre los ríos y las costas  
pasa un temblor de sacrificio.  
Que los pueblos y las ciudades  
sientan su propio escalofrío.

Tu sudor vale como sangre.  
Tu trabajo como peligro.  
Tu afán como audacia y arrojo.  
Tu jornada como heroísmo.

Desde que el día abra sus párpados  
hasta que el sol nuble su brillo;  
desde que el sol arda en tus venas  
hasta que muerda el negro frío,  
roba una hora al tiempo pródigo  
cortando los tallos del trigo;  
agavilla la luz dorada;  
haz blanca harina el oro limpio.  
Pan para todos tus hermanos  
¡para ti mismo!

Trabaja y trabaja y trabaja...  
Te llama el campo, campesino.

## DEL OTRO MUNDO

En un cementerio hay dos lápidas juntas. En la primera dice: "A mi esposo Tomás, su insoportable viuda. Pronto vendré a reunirme contigo, vida mía. Agosto de 1871." En la segunda dice: "¡Tomás! Aquí está tu Luisa, que por fin viene a tu lado. Enero de 1932." Y un desconocido ha escrito debajo de ésta última: "¡Caray, lo que has tardado, Luisa, creí que no venías!"...



## ESCVCHA

El joven que lucha es feliz. Con las armas en la mano o en el trabajo —si está impedido para el servicio militar— su pulso mozo no flaquea. ¡Porque está seguro de vencer!

El joven campesino que está en la trinchera de la libertad encontrará a su vuelta que su pedazo de terreno ha sido cultivado por sus familiares o por sus mismos camaradas del Ejército Popular.

Dime: ¿qué has hecho hoy por ayudar a ganar la guerra?

Toda la cosecha pertenece a los campesinos. Ni una sola espiga debe serles sustraída. Quien tal hiciera va contra la causa, contra la paz futura, contra la República, contra España; es decir, va contra él mismo.

¡Libros, libros y libros! Joven campesino, muchacha, mujer, hombre del campo, pide a tu Ayuntamiento, a tu sindicato, a tu organización, que dote a tu pueblo —si no la hubiere— de una biblioteca. ¡Hazlo rápidamente!

No por ser más viejo se realiza a veces más faena. Un muchacho de quince años puede valer, quizá, tanto como un adulto de cuarenta. Tiene entusiasmo, tiene pujanza, trabaja lo mismo que él. Entonces... debe ganar lo suficiente. ¡A igual tarea cumplida, igual salario recibido!

Los tres ministros sobre los que especialmente ha de tener dirigida su vista y su cariño el pueblo español son éstos: el de la Defensa Nacional, que nos ha de conducir a la victoria; el de Agricultura, que ha de dar a España un campo hermoso y rico y unos campesinos capaces y felices, y el de Instrucción Pública y Sanidad, que ha de forjar una nación española culta, amante del Arte, de la Técnica y de la Ciencia.

ALDUS, CONEJO OBRERO.—CASTELLÓ, 65.—MADRID

## El Gobierno de España promete...

### Dos puntos de su "declaración de principios"

**Punto 7.º**—El Estado garantizará la propiedad legal, legítimamente adquirida, dentro de los límites que impongan el supremo interés nacional y la protección a los elementos productores. Sin merma de la iniciativa individual, impedirá la acumulación de riqueza que pueda conducir a la explotación del ciudadano y sojuzgue a la colectividad, desvirtuando la acción centralizadora del Estado en la vida económica y social. A este fin cuidará del desarrollo de la pequeña propiedad y garantizará el patrimonio familiar y se estimularán todas las medidas que le lleven a un mejoramiento económico, moral y racial de las clases productoras.

## EJEMPLO A IMITAR

El de la vieja huertana de Archena, MARIA IBÁÑEZ BAEZA, que trabaja sin cesar la tierra.

Hoy queremos hacer grandes elogios de la huertana de Archena María Ibáñez Baeza, que durante la huelga campesina de 1934 marchó al frente de una manifestación, a pesar de sus cincuenta años, empuñando una hoz. Esta mujer, que es viuda y no pertenece a ningún partido político, ha trabajado ella sola media hectárea de terreno. Este año los campesinos de su pueblo, con veinte kilos de semilla, han cosechado de 40 a 45 quintales de patatas. María, con veinte kilos de semilla, ha conseguido 50 quintales; además ha recogido 180 arrobas de albaricoques, que, al precio de tasa, le valieron 1.500 pesetas; ha criado dos cerdos, 20 aves de corral, 13 conejos y una cabra. Con el producto de su trabajo viven sus hijos y nietos, en total diez personas. El problema de la escasez de abonos lo ha resuelto recogiendo la basura de los caminos.

Interrogada sobre los motivos por los cuales trabaja de doce a catorce horas diarias, ha dicho:

**PUNTO 10.º**—SERA PREOCUPACION PRIMORDIAL Y BASICA DEL ESTADO EL MEJORAMIENTO CULTURAL, FISICO Y MORAL DE LA RAZA.

Camaradas: según estos dos puntos que os hemos transcrito, nuestro Gobierno lo único que quiere es dar al traste con los explotadores que se servían de sus grandes riquezas para entregar a la desesperación a las masas laboriosas. Pero vuestras pequeñas tierras os serán respetadas, además de seros entregadas las de los grandes terratenientes fascistas y amigos de Franco.

Vuestros hijos conocerán una nueva vida. Serán fuertes, serán sanos, serán cultos. Desde pequeños serán enseñados a amar la paz y a practicar los deportes, que los harán dignos hermanos de los niños felices del país de los obreros y los campesinos: la Unión Soviética. Podrán ser ingenieros, arquitectos, escritores, peritos agrícolas, etc., etcétera..., todo lo que vosotros no pudisteis ser nunca.

—Para que mis hijos y todos los que están en el frente no pasen hambre.

Preguntada qué recompensa quería como premio a su trabajo, contestó:

—Tráiganme una legona ligera, porque ésta, como puede ver, está muy gastada.

En toda la comarca consideran a esta mujer como una auténtica heroína del frente de la producción agrícola.

**¡ZAS!**  
(RISA PARA TODOS)

### EN EL FRENTE

Un madrileño, un aragonés y un catalán hablaban el otro día en la trinchera de sus hazañas guerreras.

—Los alemanes me habían perseguido —decía el catalán— hasta una pared de tres metros. Viéndome perdido, me volví, y uno a uno, con mi bayoneta, los fui echando al otro lado.

—Pues —continuó el aragonés— un día que me encontré yo solo frente a trece italianos, los ensarté como sardinas.

—¿Y tú? —preguntaron al de Madrid, que callaba—, ¿qué has hecho?

—Yo no puedo decir nada, camaradas. A mí me mataron en la Casa de Campo.

### DE TIEMPOS PASADOS

—¿Cuánto vale un bisté sin patatas?

—Dos veinticinco.

—¿Y con patatas?

—Lo mismo; las patatas no se cobran.

—Tráigame una ración de patatas solas.

Esta hoja ha sido editada por el Comisariado del Primer Batallón Mixto de Enlace del Ejército del Centro (Comisión de Cultura y Trabajo Social). Todas las preguntas, las indicaciones, los originales relacionados con ella que queráis enviarnos, hacedlo a esta dirección:

TRABAJO SOCIAL DEL PRIMER BATALLÓN DE ENLACE  
PLAZA DE CHAMBERÍ, 7.—MADRID  
PARA «NUESTRA COSECHA»

en la seguridad de que os veréis atendidos, soldados y campesinos.